



Trabaja solo

1. Lee el siguiente cuento:

La ciudad



¡Esto marcha! —exclamó el ingeniero cuando llegó el segundo convoy por el nuevo tramo de ferrocarril, cargado de hombres, carbón, herramientas y víveres. Los animales salvajes vieron con asombro irrumpir en la comarca el trabajo y la agitación, y presenciaron la aparición de manchas de carbón y ceniza, de desechos de papel y hojalata. Luego se retiraron, la comarca se civilizó. En la siguiente primavera ondeaban las llanuras rebosantes de mieses y frutos.

Fue inaugurada la estación, luego el palacio de gobierno y la banca; a los pocos meses aparecieron ciudades hermanas en las cercanías. Al año siguiente ya había delincuentes, un gran almacén comercial, una liga de antialcoholismo, un modisto de París, una cervecería bávara. Nada faltaba, desde campañas electorales a huelgas, desde salas de cine hasta el club de espiritistas.

Y lentamente llegó la cultura, existía una forma de saludar, una manera de inclinar la cabeza que se diferenciaban de las de otras ciudades. Una generación ya veía a la ciudad como vieja patria.

Cobró un ritmo de crecimiento acelerado hasta convertirse en una seductora maravilla visitada por políticos y científicos de ciudades extranjeras.

Durante varios siglos la vieja ciudad fue para el nuevo mundo un lugar venerado y querido, cantado por los poetas y visitado por los admiradores. Sin embargo, la historia se fue desplazando hacia otros continentes; los descendientes de las antiguas familias de la ciudad fueron muriendo o emigrando. Las ciudades menores de su área habían desaparecido, convertidas en montones de ruinas, visitadas por pintores y turistas o habitadas por gitanos y delincuentes. Desde la montaña, iba avanzando lentamente la selva, la antigua selva.

Al final sólo se alojaba en la ciudad una plebe bárbara y salvaje. Pero sucumbió poco a poco a las enfermedades y a la degeneración.

El bosque seguía creciendo desde las montañas hacia la llanura, surgieron y desaparecieron lagos y ríos, y la selva avanzó y fue conquistando y cubriendo lentamente todo el país: los restos de las antiguas calles, los palacios, templos, museos; el zorro, la marta, el lobo y el oso poblaron la inhóspita región.

Sobre uno de los palacios derruidos se erguía un joven pino que años atrás fuera el más avanzado mensajero y precursor de la selva invasora.

¡Esto marcha! —gritó un pájaro carpintero que picoteaba el tronco, y contempló jubiloso la pujanza de la selva y el maravilloso progreso renovador de la Tierra.

Herman Hesse



2. Discutan sobre qué entendieron del cuento. Tal vez haya que leerlo varias veces.

3. Averiguen quién fue Herman Hesse y qué obras literarias escribió.

4. Reflexionen sobre lo que ocurre en el cuento y definan:

- ★ Si el cuento tiene tema y cuál sería.
- ★ Si tiene personajes y cuáles serían.
- ★ Si tiene ambiente y cuál sería.
- ★ Si el cuento tiene una introducción y cuál sería.
- ★ Si tiene nudo y cuál sería.
- ★ Si tiene desenlace y cuál sería.





1. Ahora piensen sobre las siguientes preguntas:

- ★ ¿Les gustó el cuento? ¿Por qué?
- ★ ¿Este cuento tiene otras cosas, además de tema, personajes y ambiente? ¿Cuáles?
- ★ ¿Este cuento tiene otras partes, además de introducción, nudo y desenlace? ¿Cuáles?
- ★ ¿Qué característica diferencia a este cuento de todos los demás que ustedes han leído?



2. Copia los siguientes ejercicios e indica cuál de las opciones marcadas con a, b y c completa la oración:

- ★ La frase “¡Esto marcha!”, dicha por el ingeniero al comienzo del cuento, indica que para los hombres el nacimiento de la ciudad
 - a. es indiferente.
 - b. es negativo.
 - c. es positivo.
- ★ El florecimiento de la ciudad, según los hombres, está expresado en una de las siguientes oraciones:
 - a. Presenciaron la aparición de manchas de carbón.
 - b. Cobró un ritmo de crecimiento acelerado.
 - c. Las ciudades menores de su área habían desaparecido.
- ★ Para los hombres, el hecho de que la antigua selva avanzara lentamente, indica
 - a. la decadencia de la ciudad.
 - b. el nacimiento de la ciudad.
 - c. el auge de la ciudad.



3. Ahora copia y completa estas otras oraciones:

- ★ Para la vida salvaje, cuando llegaron el trabajo y la agitación empezó
 - a. el auge de la ciudad.
 - b. el retroceso de la selva.
 - c. el auge de la selva.

- ★ Para la vida salvaje, que los restos de antiguas calles, palacios, templos y museos fueran cubiertos por la selva indica
 - a. el retroceso de la selva.
 - b. el retroceso de la ciudad.
 - c. el auge de la ciudad.

4. Lee lo siguiente:

Según las preguntas anteriores, el cuento estaría organizado por cuatro momentos: comienzo, desarrollo, fin y retroceso. Y esos cuatro momentos tienen que ver con dos personajes: la ciudad y la selva. Pero lo que es comienzo para la ciudad, es retroceso para la selva; lo que es desarrollo para la ciudad es fin para la selva; lo que es retroceso para la ciudad es comienzo para la selva; y lo que es fin para la ciudad es desarrollo para la selva. Los mismos momentos tienen valores con sentido opuesto, según se apliquen a la ciudad o a la selva.

5. A continuación vemos los cuatro momentos, con los valores que representan para la ciudad y para la selva. Para cada momento se transcribe el texto que ilustra uno de los personajes. Tú debes transcribir el fragmento del cuento que corresponde al otro personaje en esa parte del cuento:

Primer momento del cuento	
Comienzo de la ciudad	Retroceso de la selva
¡Esto marcha! —exclamó el ingeniero cuando llegó el segundo convoy por el nuevo tramo de ferrocarril, cargado de hombres, carbón, herramientas y víveres.	No escribas aquí

Segundo momento del cuento	
Desarrollo de la ciudad	Fin de la selva
	Los animales salvajes se retiraron.

Tercer momento del cuento	
Retroceso de la ciudad	Comienzo de la selva
<p>Sin embargo, la historia se fue desplazando hacia otros continentes; los descendientes de las antiguas familias de la ciudad fueron muriendo o emigrando. Las ciudades menores de su área habían desaparecido, convertidas en montones de ruinas, visitadas por pintores y turistas, o habitadas por gitanos y delincuentes.</p>	

Cuarto momento del cuento	
Fin de la ciudad	Desarrollo de la selva
	<p>El bosque seguía creciendo desde las montañas hacia la llanura... la selva avanzó y fue conquistando y cubriendo lentamente todo el país: los restos de las antiguas calles, los palacios, templos, museos; el zorro, la marta, el lobo y el oso poblaron la inhóspita región.</p> <p>Sobre uno de los palacios derruidos se erguía un joven pino que años atrás fuera el más avanzado mensajero y precursor de la selva invasora.</p> <p>¡Esto marcha! —gritó un pájaro carpintero que picoteaba el tronco, y contempló jubiloso la pujanza de la selva y el maravilloso progreso renovador de la Tierra.</p>

6. Copia en tu cuaderno los siguientes pares de oraciones. En la línea, escribe "causa de" o "efecto de", según sea el caso.

El comienzo de la ciudad es _____ el retroceso de la selva.

La desaparición de la selva es _____ el desarrollo de la ciudad.

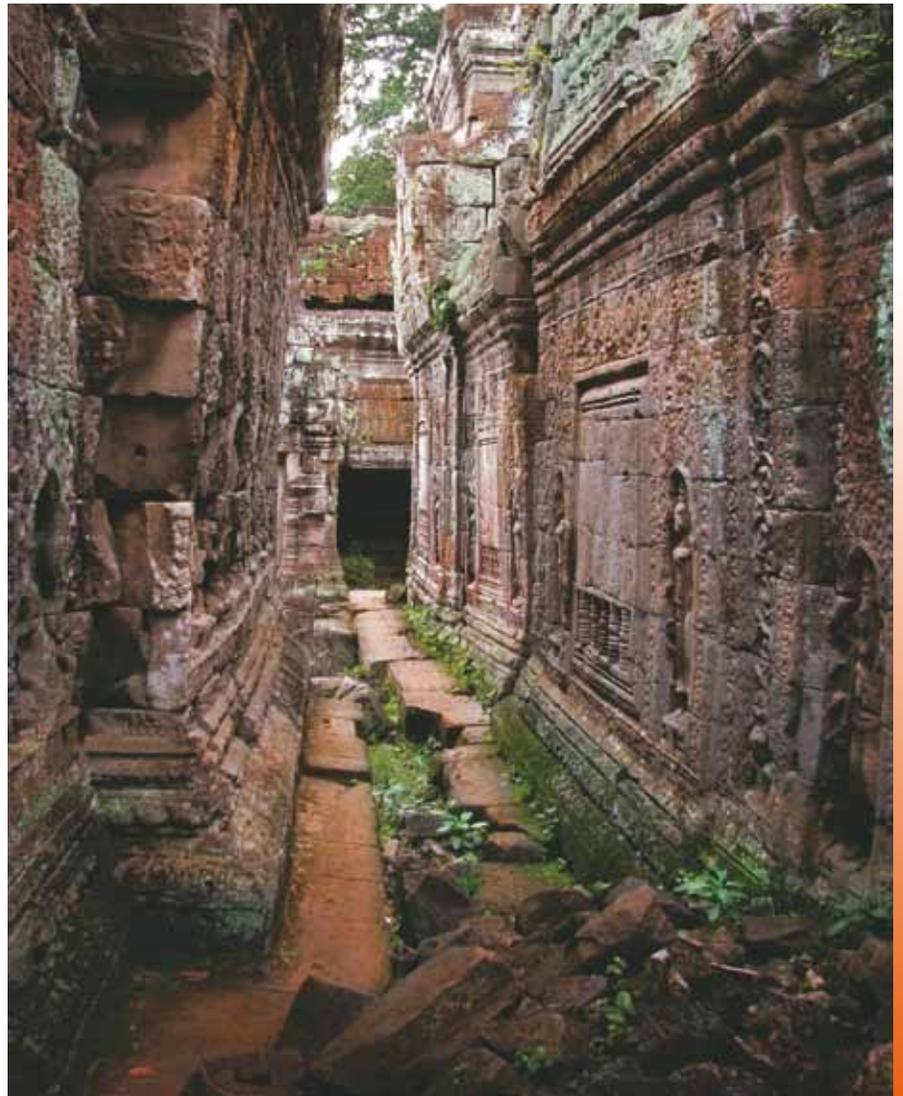
El retroceso de la ciudad es _____ el retorno de la selva.

El desarrollo de la selva es _____ la desaparición de la ciudad.

7. Escribe una idea sobre el sentido de la frase "¡Esto marcha!", cuando la dice el pájaro carpintero, al final del cuento.



8. Comparen sus respuestas. Conversen sobre las razones por las cuales cada uno escogió sus respuestas. Si es necesario, hagan cambios en sus trabajos.



Ruinas, Cambodia.

1. Escribe un cuento basándote en el que leíste en la Guía. Pero esta vez no se llamará "La ciudad", sino "La selva", de manera que los hechos tienen que ser contados de otra manera.
 - ★ Recuerda que debes hacerlo con letra clara, buena ortografía, y expresándote por escrito con corrección y claridad.
2. Ilústralo con una imagen en tu cuaderno.
3. Narra tu cuento ante los de tu casa, de la manera más agradable que puedas.



El mejor análisis de un cuento se realiza cuando logramos explicar algo que lo hace distinto a todos los demás.

Vamos a entender y a disfrutar las fábulas



Trabaja con tus compañeros

1. Respondan las siguientes preguntas:

- ★ ¿A ustedes les gustan las fábulas? ¿Por qué?
- ★ ¿Cuáles son los temas que más les gustan de las fábulas? ¿Por qué?
- ★ ¿Qué es lo que más les gusta de cómo están escritas las fábulas? ¿Por qué?
- ★ ¿Les gusta analizar las fábulas? ¿Por qué?
- ★ ¿Quiénes son los personajes de las fábulas?

2. Lean con atención la siguiente fábula:

La libertad

La puerta de la jaula había quedado abierta. El pajarito se plantó, con un ligero salto, en la entrada y desde allí miró el vasto mundo, primero con un ojo y después con el otro. Por su pequeño cuerpo pasó el estremecimiento del deseo de los espacios vastos, para los cuales estaban hechas sus alas, pero después pensó: "Si salgo, podrían cerrar la jaula y yo quedaría preso fuera". Volvió a entrar y poco después vio, con satisfacción, cerrarse la puertecita que sellaba su libertad.



Italo Svevo

3. Hagan las averiguaciones en los libros y las discusiones necesarias entre ustedes para entender la fábula.
4. Respondan: ¿saben quién es Italo Svevo? ¿Quisieran leer otras fábulas de él?



5. Analicen la fábula "La libertad" de Svevo.
6. Respondan las siguientes preguntas:
 - ★ ¿Ustedes analizaron de varias maneras esta fábula? ¿Por qué?
 - ★ ¿Cómo decidir cuál manera de entender una fábula es mejor que otra?
 - ★ Esta fábula, ¿se parece a otras fábulas que ustedes han leído? ¿Por qué?
 - ★ ¿Cómo explicarían las razones por las cuales les gusta o no les gusta la fábula?
 - ★ Las fábulas, ¿siempre deben tener como personajes a los animales?





1. Lee la siguiente fábula:

La prudencia humana

Cayó en la red del pescador artero
un barbo jovencito.
¡Allí fue trabajar el prisionero
para romper el cáñamo maldito!
Chupa, muerde, batalla,
deshilacha el torzal, quiebra una malla,
y al fin se libra del peligro fiero.
— ¡Caramba!, prorrumpió, ¡de buena escapo!
Viviré en adelante sobre aviso.
Quien me pesque otra vez, ya ha de ser guapo,
más una cosa de comer diviso,
que a merced de las olas sobrenada,
por un hilo sutil a un palo atada.
Es, si no me equivoco,
pan, y buena ración; pues me la emboco.
Tírase al cebo el pez sin más recelo,
y al salir de la red, tragó el anzuelo.
Así, con sus propósitos ufana,
se arroja en pos del apetito loco
de yerro en yerro la prudencia humana.

Juan Eugenio Hartzembuch

